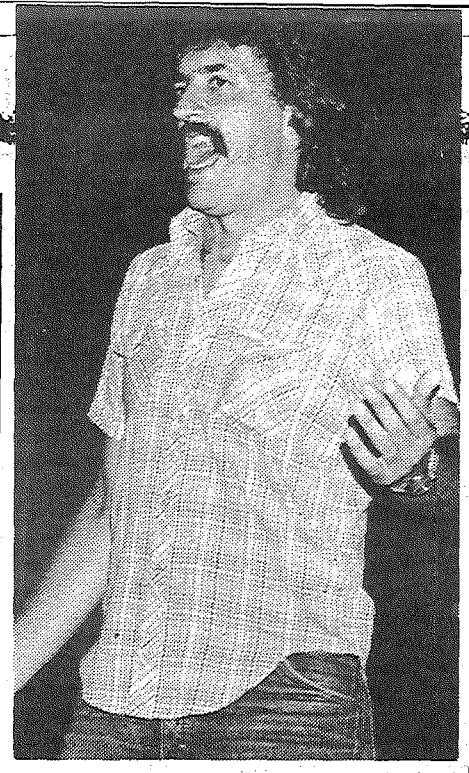
Los Grandes del Carnaval

Opina el "Tinta"



Raúl "Tintabrava" Castro (36), letrista e integrante de la murga "Falta y Resto", uno de los más destacados valores de su generación, unánimemente respetado en el heterogéneo ambiente de Carnaval, charla con Jaime Roos acerca de ciertos puntos álgidos sobre los cuales se cierne hoy en día la discusión murguera.

Raúl Castro: Es muy difícil hablar de pintura, de fútbol o de murga, que son diferentes ramas del arte. Los partidos se juegan en las canchas y el periodista tiene que hablar de que juega Mengano o juega Sultano, pero el que ve el partido lo siente y lo vive de una manera y el que lo juega también. Cuando se habla de murga es un poco parecido. Yo puedo manejar determinados criterios para trabajar a nivel de letras, de músicas que se adapten, de la concepción estética del asunto. Pero lo más importante es jugar el partido y en definitiva quien juzga es la propia realidad. Eso no quiere decir que yo no tenga un estilo, tratar de interpretar lo que está pasando de la manera más sensible posible. Yo pienso que los letristas del carnaval son todos muy respetables, los he admirado desde niño y sigo admirando a muchos de ellos. Todos tienen un poco de eso, de brindarse, de dar, porque a pesar de que alguno pueda discutir la profundidad o la temática, cada uno de los que lo hacen lo hace convencido de que está dando lo mejor de sí, así diga el chiste más chabacano o la consigna más burda.

Jaime Roos: **Vos pertenecés a la generación o digamos, al grupo de las llamadas "murgas comprometidas", que es una palabra bastante relativa pero de todas maneras se ha utilizado para definir el fundamental toque político que le dan ustedes a sus letras y a su espectáculo. ¿A qué se debe este cambio de frente en las murgas de 15 años a esta parte?**

Pienso que "murgas comprometidas" son todas, en primer lugar. Yo tengo mi concepción ideológica que trato de reflejar en todos los órdenes de la vida, la cual no tiene por qué ser compartida por la gente que escucha la murga. Por lo tanto tengo que respetar a esa gente. Ahora pasa que en momentos históricos determinados (un poco para dividir la pregunta) la murga tiene más necesidad de hablar de política, nombrando determinadas cosas, más que en otros momentos. Entonces parece como que se politizara o que se embanderara más la murga, cosa que sucedió en este país de pocos años a esta parte y en años anteriores, los previos a la dictadura. Porque hay una necesidad política y la murga como tal hizo reflejo de esa necesidad. ¿Por qué te digo que todas las murgas son comprometidas? Por su propia extracción, porque cuando se juzgue con la perspectiva histórica que puede dar el tiempo al fenómeno de la murga, creo que está, y que camina para el futuro, lo mismo que otras expresiones artísticas como el candombe por ejemplo, son cosas que como yo digo, son de izquierda. Todas las murgas por más que en un momento histórico supuestamente para algunos canten de derecha, la murga como género es un género de izquierda, entonces todas las murgas son para adelante, para el futuro. Entonces yo no hago tanto esa diferencia entre lo comprometido y lo no comprometido. En un determinado momento, Fulano le escribe a tal murga, Mengano le escribe a tal otra; por ejemplo hay murgas que en este momento tienen letristas que siempre le han escrito a murgas "de izquierda" y que de repente en un momento determinado se pensó que no eran murgas de izquierda. Sin embargo la murga como género permite ese tipo de cosas.¿Y qué pasó con la murga con respecto a 15 años a esta parte? Yo pienso que hubo un descenso grande en la categoría, no por falta de calidad sino por posibilidades, a partir del año 75, 76, con algunas cosas muy buenas, yo recuerdo algunas cosas de "La Gran Clásica", y recuerdo algunas cosas de otra murgas (no quiero pecar de nombrar algunas por no nombrar a otras) pero digo "La Gran Clásica" porque es la que principalmente recuerdo, una despedida muy hermosa. Después la murga cae un poco en aquello, en aquello de tener que pelear con la censura, y al tener que hacerlo hay quienes se animan un poquito más y quienes se animan un poquito menos. Y ahora, lo que pasa ahora, bueno, creo que ahora hay que replantearse todo de vuelta y empezar a estudiar el fenómeno con una perspectiva un poco más amplia.

Esta vuelta al sistema democrático que estamos viviendo actualmente, según algunos normaliza un poco más la situación, según otros no, lo cual se ve reflejado en las manifestaciones artísticas diversas que se manejan. Por ejemplo cierto tipo de letras ya no corren al estar viviendo una realidad cotidiana un poquito más cercana a lo normal, si comparamos con la enfermedad de la dictadura de estos últimos años. Desde el punto de vista del letrista, esto incide. ¿Qué significa esta nueva realidad ya que el letrista debe ocuparse precisamente de la realidad en su espectáculo de carnaval?

Pienso que durante los años del 80 al 85, o al 84, que fueron los años más evidentes de la resistencia, de la caída de la dictadura a partir del plebiscito, quizás si "Falta y Resto" hubiese hecho algunos temas que no hubiesen tenido gran connotación política o que no hubiesen tocado determinados resortes, no hubiese trascendido de la manera que trascendió, y somos concientes de eso. O sea que hubo un momento determinado en que la murga reflejó determinada situación y determinadas necesidades. Yo creo que ahora las necesidades son otras, porque la apertura de esta democracia, que si bien es una democracia política si se quiere (porque económica y social yo entiendo que no) pero que abre una cantidad de puertas, este momento exige otra interpretación de la realidad y eso hay que estudiarlo, no se adapta uno de un día para otro. El año pasado por ejemplo, las murgas cayeron mucho en la consigna política, y yo en ese sentido entiendo que "Falta y Resto" también en alguna medida cayó en eso, pero era una situación lógica, porque si vos te ponés a pensar en el momento histórico en que fue hecho, que fue noviembre o diciembre cuando se elaboran las letras para el Carnaval 85, el Uruguay hablaba en consigna, no tenían claridad para interpretar la realidad ni los más grandes líderes políticos, entonces menos un letrista de carnaval. Y la murga como es un reflejo popular, y como no está elaborada adentro de un altillo o de una iglesia, bueno, fue y habló de política con dos o tres meses de retraso cuando ya la realidad era tan veloz que había cambiado bastante y el Carnaval no tuvo la repercusión que tenía que haber tenido. Este año pienso que va a ser diferente porque si bien la gente piensa y sabe los problemas que hay todavía y que siguen subsistiendo y que nosotros estamos tratando de evidenciar en nuestras letras, sabe a la vez que ha habido una apertura y que no podemos estar cerrados a eso. Pero más allá del idioma político que tiene que hablar el letrista en esta nueva realidad, pienso que tiene que adaptarse también en la estética y en la forma como presenta su obra. Entonces tiene que pensar que no se pueden utilizar palabras que supuestamente siendo de futuro, son elementos del pasado, reaccionarios en definitiva. Entonces pienso que la cuestión es inventar un nuevo idioma, y la murga está muy cercana a inventar un nuevo idioma. Hablar con profundidad y con palabras muy populares, hablar de las cosas, como dice Serrat, mofarse de las cuestiones más importantes. Y eso es una manera de entrar, una manera de comunicarse. Porque a nadie se le puede ocurrir que uno quiera salir a un escenario a dar línea política, porque somos murgueros, letristas de carnaval, no se le ocurre a nadie, pero que en definitiva lo único que uno quiere hacer es sensibilizar sobre determinadas cosas que siente como integrante normal y común de la gente que anda por la calle.

Ahora bien, es una opinión bastante generalizada en todos los círculos, que la gran mayoría de las murgas modernas, por decirles así, han incurrido groseramente en el panfleto, al mismo tiempo que se habla de que las murgas más antiguas y tradicionales continúan con una línea bastante chabacana en sus letras. Esta es una crítica a dos frentes. Por un lado se le achaca esta responsabilidad a los letristas en forma notoria, no estoy hablando de una persona sino de varias opiniones que yo he escuchado. Vos como letrista, ¿cómo la ves?

Bueno, por un lado yo no descarto el panfleto. Pienso que el panfleto cumple y cumplió una tarea. En un momento determinado cumplió su función y las murgas lo adoptaron. Quizás como todas las cosas, como la ropa, algunas se exceden de brillo y otras de ser demasiado opacas, como las armonías, algunas se exceden de excentricidades y otras de ser demasiado simples. El problema es el equilibrio. Pero también —y esto aunque parezca una contradicción— el equilibrio a veces es lo más lejano al arte, porque de tanto equilibrio uno llega a hacer a veces cosas insulsas. Entonces qué pasa, uno emplea el panfleto, lo empleó porque estaba obligado por determinadas circunstancias, lo que no quiere decir que siempre haya que emplearlo.

¿Vos sos conciente de ello cuando estás empleando un panfleto?

Trato de ser conciente. Hay veces que después que está elaborado el trabajo y que empiezo a ver cómo viene la mano me doy cuenta que me salió un panfleto, cuando lo que quise fue elaborar un trabajo más profundo y más completo. Vos cuando hacés una canción pensás que llegó y no llegó el ángel. Terminó y la grabaste y dijiste bueno, no anduvo lo que yo pensaba que iba a andar. Otra cosa, en cuanto a la chabacanería pienso que es muy relativo eso, porque los tabúes que ocurren en esta sociedad sobre el tratamiento de la diferencia entre erotismo y pornografía son muy difíciles. Entonces que a mí un tipo me rime pirulo con culo me parece correcto en determinado momento, me parece una imbecilidad en otro momento, no sé si me explico.

Bueno, pero el asunto ahí radica en ese algo indefinido que es el buen o mal gusto, y eso es inevitable porque la gente lo percibe.

Eso es la gente que lo juzga. La gente percibe el panfleto también, y la gente se da cuenta cuando viene de panfleto y qué es un panfleto vacío, y la gente se da cuenta cuando es un traje que adentro no tiene nada, la gente se da cuenta cuando es mal gusto y lo reprueba. Claro, uno arriba del escenario tiene, pienso, la obligación de hacer lo que es correcto y no mentir desde el punto de vista ni de la chabacanería ni del panfleto. Entonces buscar un idioma como te decía hoy que si en un momento determinado toca determinados resortes de la risa, los toque de una manera correcta y honesta, no utilizando determinadas cosas diciendo ahora me van a aplaudir, ahora van a

reírse porque yo sé que estoy mintiendo con esto, sé que estoy haciendo una chanchada arriba del escenario pero como Doña María no está acostumbrada a ver chanchadas, le va a dar vergüenza y se va a reír, porque en definitiva, la risa surge ante lo ridículo, y se va a sentir ridícula Doña María en un tablado, sentada al lado de la nena que está el novio cuando Fulano haga un gesto obsceno arriba del escenario. Bueno, eso yo creo que no es lo correcto, pero cada uno sabe hasta qué punto está siendo honesto o no en su propuesta. Pero de la misma manera entiendo que si un gesto que puede ser muy risueño puede no dar lugar a la vergüenza del espectador y sí a la risa ante lo ridículo que queda el personaje y no el espectador mirándolo. Son dos cosas diferentes.

¿Es posible hablar de una realidad social con un enfoque netamente político sin utilizar la terminología o la jerga políticas?

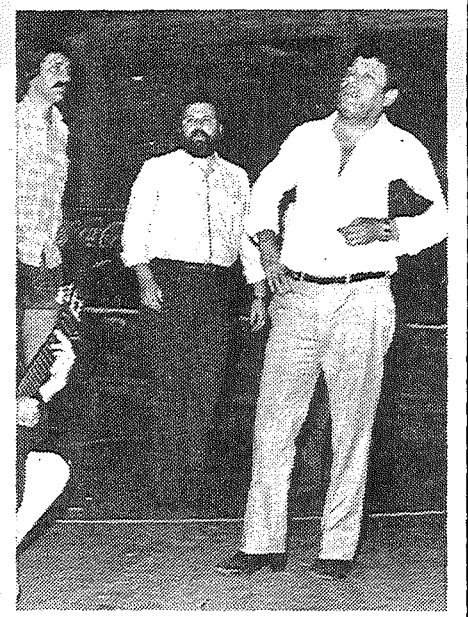
Sí, nosotros cuando hicimos el cuplé del 84 de los diccionarios, hablábamos de que había algunas palabras que estaban como devaluadas, como que había que sacarle ceros a las palabras, a la palabra "libertad", a la palabra "solidaridad", y a una cantidad de términos. El otro día hablábamos con un compañero que el "espacio político", término muy manido últimamente, se va a crear realmente cuando los políticos se vayan al espacio, y eso es un poco lo que te quiero decir. A veces nosotros que pensamos que somos grandes seres políticos y que lo somos en definitiva como lo es cualquiera que pasa por la calle, nos estamos equivocando tratando de vestirnos con un palabrerío equis para decir un montón de cosas que son mucho más fáciles de decir en un idioma mucho más sensible. Entonces yo pienso que sí, que se pueden decir una cantidad de cosas sin caer en aquello de machacar constantemente en palabras que cada vez vienen siendo más vacías. Pero esto no quiere decir que en algún momento uno no tenga que recurrir a algún tipo de esas palabras, porque son claras y si están bien empleadas pegan, y lo que tiene pegada sensibiliza, y si la cuestión es sensibilizar ¡vamo' arriba! con esa palabra, no sé si me explico.

Por supuesto. Una murga es un conjunto artístico ¿Cuál es el motivo a tu entender, que un conjunto artístico salga con una bandera política, siendo que hay otros tantos conjuntos artísticos que si bien tienen las banderas políticas no salen con ellas a pesar de que públicamente son adherentes a ciertas banderas políticas? Yo he notado por ejemplo que hay muchas murgas que salen con banderas políticas, lo cual a mi entender les está creando desde el "vamos" una especie de barrera hacia el resto de la gente que no comparte sus ideas políticas. Desde un punto de vista artístico, desde un punto de vista incluso político, ¿no te parece que eso es un handicap?

Yo pienso que sí. Cuando por ejemplo (te voy a hablar de la Falta porque es lo que conozco más) salimos al carnaval en el 81, estábamos pensando que quizás ganase el "sí" en el plebiscito del 80. Uno de los motivos (además del artístico y por eso te digo que está bastante relacionada a veces la parte artística con la parte política) de querer sacarla fue porque era la forma en aquel momento de tratar de llegar de alguna manera, si llegaba a ganar el "sí", (si ganaba el "no" fenómeno) para empezar otra vez toda la tarea de abajo porque se iba a legalizar la dictadura y todo aquello. Yo particularmente que soy frenteamplista, en aquel momento trabajando en la clandestinidad porque los pocos compañeros con los que uno se animaba a hablar sobre determinadas cuestiones políticas y que estaban más o menos dentro de las mismas que uno, eran, no voy a hablar de mayor o menor persecusión, pero eran muchachos que de repente habían estado presos, otro no podían ejercer ninguna actividad porque habían sido destituidos, etc., etc., eran muy perseguidos. En aquel momento es como cuando uno, porque uno tiene su corazoncito, es como cuando a uno no lo dejan ir a determinado lado, cada prohibición se transforma en una reacción más grande contra esa prohibición. Cuando poco a poco se fue legalizando por sí mismo el Frente Amplio, nosotros sentimos esa necesidad interior brutal de poder decir una cantidad de cosas en nombre de nuestro Frente Amplio, que no habíamos podido decir como militantes políticos o como hombres simplemente con una ideología, que no habíamos tenido posibilidades de decir durante todos los años anteriores, con el agravante además que todavía había una cantidad de circunstancias que eran totalmente aberrantes como todo el mundo ya sabe. Entonces llega el momento de la eclosión o de la explosión política que son las elecciones del 84. y se plantea la tarea de por un lado la dicotomía del artista y por otro el militante. El militante tiene que estar trabajando dentro de los organismos de su partido (en nuestro caso del Frente) y por el otro lado la parte artística. Entonces se empiezan a entrelazar las líneas, y "Falta y Resto" en la cual todos sus integrantes tienen una concepción humanista más allá de su ideología política, empieza a levantar una bandera, más allá que sea correcto o no. Yo entiendo que no es correcto en este momento levantar una bandera ni del Frente ni de ningún sector del Frente ni de ningún otro sector porque nosotros tenemos que tener la amplitud suficiente como para saber que los que nos están escuchando tienen el total derecho a disentir con nosotros, y no tienen por qué comerse ningún discurso político en un escenario, por más correcto que a nosotros nos parezca. En ese momento "Falta y Resto" lo valora de otra manera porque estaba sintiendo cada uno de nosotros una necesidad. Creo que ahora no, creo que ahora la cosa ha cambiado que de lo que sí tenemos necesidad es de seguir expresando las necesidades de la gente a nuestro criterio, y éstas no tienen color político. La necesidad de la salud por ejemplo no tiene color político, tanto la sufre un blanco, un colorado, un frenteamplista o un cívico o un independiente. La necesidad de enseñanza es lo mismo y los caminos para ello, bueno, cada uno los determinará.

Con respecto al letrista, ¿qué papel cumple el pasado murguero, a pesar de que la murga es un fenómeno artístico reciente que tiene 70 años? De todas maneras existe la vieja bohemia y los viejos grandes letristas ¿Qué papel le asigna a esto el joven letrista, cómo la ves vos con respecto al género murga en el cual te movés?

Bueno, primero como vos decís es un género que tiene 70 años, un poquito más tal vez. Los primeros punks de América Latina fueron los murgueros uruguayos ¿no? Se pintaban la cara y se disfrazaban para expresar su rebeldía. Pienso que los murguistas, a mí me gustaría mucho resumir en una retirada el idioma de Julio Martínez, de Gamero, fundamentalmente a quien admiro totalmente, del porteño Nogara, me gustaría resumir ese tipo de espíritu que hablaba en un país fundamentalmente diferente a este, de una cantidad de cosas parecidas a las que pasan en la actualidad, para mí joyas del cancionero popular. Le hablaban a Doña María, y le hablaban a la feria y le hablaban a la esquina, al farolito de la esquina. Nosotros que vivimos otra realidad, quizás no nos hemos podido adaptar todavía a ese idioma, que es lo que yo particularmente pretendo, un día poder adaptarme a la belleza de la simpleza. Pienso que hay cosas hermosas para rescatar del pasado y que de repente se han dejado de utilizar, o que se han estilizado



demasiado. Por ejemplo la voz del murguista es muy particular, hay quien piensa que el murguista tiene que aprender canto, yo pienso que no, que el murguista tiene que cantar como canta el murguista. El hecho concreto del Canario Luna, vos en una parte del Pierrot decís "descubro el dejo de amargura que ni la mejor partitura le pudo marcar a mi voz" y la voz del Canario Luna es irreproducible en el timbre y en la manera de expresarla. Y si yo recuerdo que las murgas cuando yo era gurí cantaban con la boca torcida, capaz que había algún motivo. Antes de tirar por la borda eso tengo que saber por qué cantaban con la boca torcida.

Bueno, supuestamente el hecho de torcer la boca impide que entre aire frío en el aire libre de los tablados y que afecte las cuerdas vocales, es la misma técnica según se dice del pregón de los canillitas.

Yo tengo otra teoría.

¿Cuál es la tuya?

Cuando uno está cantando en una murga y que vos sabés que los tonos los da un director, cuando no se utilizan instrumentos musicales y cuando hay muchachos que de repente, como en el caso mío, que no tengo mucho oído, para no tener que taparnos un oído, damos vuelta la cara para escuchar mejor al compañero que está al lado para ver si estamos afinando o desafinando o si estamos en la voz con él o si estamos metiendo bien la segunda o si estamos cantando bien en la sobreprima o en la prima. Entonces como el micrófono está adelante y como el público está adelante, instintivamente torcés un poco la cara y al mismo tiempo dejás la boca en la posición normal. A mí me ha pasado y me he descubierto haciendo eso. No quiere decir que está bien torcer la boca, ni que esté mal no torcerla.

Ahora bien, por estas mismas páginas pasó el Pepe Veneno mostrándose en contra del chanfle de la boca y postulando que había que impostar de una forma más académica para que sonara mejor la murga y se entendiera mejor la letra. Es un poco lo opuesto a lo que vos estás diciendo.

Puede ser, lo que pasa es que yo pienso que también la parte de entendimiento de la letra es fundamental en la murga, pero más allá todavía del entendimiento total de la letra, de lo que se trata es de transmitir el espíritu de la murga, y si en algún momento para lograr el sonido realmente de murga hay que sacrificar determinadas pequeñas frases, yo no estoy contra eso. Me parece muy respetable lo que dice el Pepe, yo admiré también "La Soberana", lo admiro a él como letrista particularmente, pero creo que hay que rescatar las cosas que tradicionalmente la han caracterizado a la murga.

¿O sea que para vos el sonido es un elemento estético fundamental?

El sonido es un elemento estético sin el cual no se reconocería como género.

Un par de últimas preguntas. Una si considerás (me imagino que sí) a la murga como expresión artística de la ciudad de Montevideo y la otra es el futuro que vos le puedas ver al género.

Bueno, en primer lugar sí considero y esto puede ser una inmodestia porque yo lo hago, pero para mí la murga es una de las fundamentales expresiones artísticas de la ciudad de Montevideo. Además hay 5, 6, 7 murgas promedialmente por ciudad del interior en este momento y en algunas 12 o 13 como en Paysandú; se va a convertir en un fenómeno citadino, uruguayo y cada vez con mayor consistencia. Y bueno, con esto te contesto la segunda, el futuro para mí es de consolidación del género en la medida en que se vaya consolidando nuestra propia identidad cultural que tiene raíces murgueras y tiene raíces de todo tipo. Negarlas sería reaccionario. Tiene raíces de candombe, de la música europea, raíces de la música norteamericana. Hace un rato estaba hablando con un par de amigos sobre el fenómeno que en este momento se da, porque yo particularmente que hago murga fui rockero en los años 60, y me gustaba Zitarrosa y me muero con Gardel, me gustaban los Beatles y los Rolling y Procol y todas esas cosas. Entonces tengo que aceptar que hay una cantidad de raíces que están en mí y que están en toda la gente que hace murga. Raíces de la música tropical, del bolero, y vos lo ves en una murga, es inevitable que en las armonías veas influencias de una cosa y en la rítmica otro tipo de influencia y de ahí es que sale todo. La murga tiene que consolidarse y pienso que está en esa etapa. El género lo vamos a juzgar con una perspectiva histórica y no va a ser dentro de uno ni dos ni cinco años. Va a tener que pasar un buen tiempo para que sedimente esto que está pasando y entonces poder ver para dónde vamos.

Jaime Roos Ⓙ